

TRABAJADORES

Año 67 de la Revolución
Edición única. Cierre 8:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LVI No. 52



| foto: Heriberto González Brito

Un año de CAMPEONATO

✓ EL APUNTE

Ímpetu

Los días del 2025 van quedando en ese recuerdo del que quizás poco hablaremos en el futuro, por duros y desgarradores que han sido estos meses. Hemos vivido un año de epidemias, de un ciclón atravesado para el oriente, inflación galopante, dolarización parcial, medidas atrevidas para recuperar el valor de los salarios y varias constantes en el alma de nuestras familias: apagones, escasez, emigración y pocos momentos felices.

Los días del 2026 se acercan y no prometen ser mucho mejores ni de abundancia ecó-

mica, pero sí nos convidan a recuperar el ímpetu de lucha que un día nos hizo acabar con el analfabetismo, derrotar a los yanquis en Girón, ser internacionalistas por convicción, vencer la COVID-19 con nuestros científicos, ganar el segundo lugar en un Clásico Mundial de Béisbol y creer que la justicia social es más placentera cuando el egoísmo y el dinero no se adueñan de ella.

Habrà que trabajar más y reunirnos menos. Habrà que priorizar la salud y la alimentación sin utopías. Habrà que recibir más inversión extranjera sin

temores y burocracias. Habrà que lograr sindicatos más representativos de sus sectores y menos de sus administraciones. Y habrà que conseguir ese liderazgo sin copia en la vida cotidiana y en todas las organizaciones e instituciones.

Porque eso también necesita la gente: confianza y resultados. Decir la verdad con crudeza y salir por la solución al mismo tiempo. Las redes digitales, que de sociales ya tienen bien poco en manos de quienes nos adversan, seguirán intentando vender el país que no somos y solo una comunicación oportu-

na, sin disfraces y con la mayor creatividad será la vacuna ideal para quienes amanecemos todos los días empeñados en defender la Cuba de Martí y de Fidel.

Precisamente del Comandante en Jefe aprendimos que nada es imposible para los que luchan. Su ímpetu, en el año del centenario de su natalicio, debe ser inspiración para los revolucionarios, a quienes jamás les pueden faltar la felicidad y la sonrisa de estar vivos no por un milagro, sino por resistencia y heroicidad.

| Proyecto Sociocultural Quisicuaba

El retorno a la vida

En San Antonio de los Baños hay un lugar donde el derecho a la vida se concreta mucho más. Las historias de ayer van quedando atrás, allí la gente sana, se renueva, consigue levantarse, se apoya en el hombro ajeno de hermanos y amigos que la vida puso en el mismo sitio

| Yudaisis Moreno Benítez

| fotos: De la autora

*Con un poco de amor sobrevivo
pecado, castigo.
(...) yo me salvo, solo un poco de amor
y soy algo.*

Silvio Rodríguez

UN DÍA salió de su casa sin rumbo y sin pensamientos. Pasó una, dos, tres, miles de noches... bajo las estrellas, incluso sin ellas. Se guarecía de su propio abandono en algún portal, en la terminal, el bulevar, en el sitio más oscuro de uno de los parques de Artemisa.

Su cuerpo, su ropa desdeñada y también su alma olían a cualquier cosa. Alcohólico asiduo, quizás por ser el modo más aparentemente cómodo ante la fatigosa convivencia con su madre y padrastro, en Matanzas.

“Y sí, comía sobras del latón de desechos más cercano. Recogía el arroz ya baboso, lo lavaba donde hallara agua. Lo volvía a cocinar con leña en un lugar improvisado, al igual que los huesos de pollo del basurero. ¡Todo me sabía a gloria!”, cuenta Josué Díaz Alfonso.

Tiene 47 años de edad. Habla de su ayer con la mirada húmeda y el rostro apenado. Andaba siempre en el bulevar artemiseño con Pedro Luis Roció Rodríguez, natural de Bayamo, Granma, con 58 abríles vividos y una centena de historias duras por contar.

Un día, sin mucho protocolo, los subieron a una ambulancia y los acogió un espacio inédito: el campamento de vida asistida del Proyecto Sociocultural Cabildo Quisicuaba, en San Antonio de los Baños, donde ya convivía cerca de una centena de deambulantes desde su inauguración en febrero del 2023.

Afectos infinitos

La otrora escuela secundaria básica en el campo Comuna de París, presa del abandono, la maleza y el marabú, resurgió a favor del desarrollo y bienestar del ser humano, como el punto naranja de Cuba en esta geografía.

Yadelkis Hernández Morales, jefa, madre, amiga..., es quien mejor lo puede contar desde el primer día.

“Poco a poco avivamos el edificio Girón deshabitado hace años. Se ofrecieron fuentes de empleo a lugareños. Y empezamos a mirar tras cristales diversos, sin violencia ni desdén”, comenta.

Argumenta que el ímpetu de la soberanía alimentaria y la idea de juntar amor y luz transformaron el entorno de unas 90 hectáreas. “Exhibimos módulos pecuarios en producción y en fomento, reverdecidos con sudor y constancia”, dice.

“Son de los logros en poco tiempo la cría de ovinos, chivos, el módulo vacuno, pavos, gallinas, y sembradíos que les han permitido cosechar yuca, maíz, quimbombó, plátano, boniato, col... y especias en huertos aledaños”, significa.

Desde el Ariguanabo también apoyan la obra más antigua de Quisicuaba: la alimentación de miles de comensales vulnerables, en el comedor social de su sede en Maloja, entre Ángeles y Águila, en el Consejo Popular Los Sitios, de Centro Habana.

Sin embargo, en la cocina del campamento se siente mucho más el olor al esfuerzo del campo. Nos lo reseña el cocinero Issel Hidalgo Batista, quien inicia su labor diaria a las seis de la mañana. “Elaboro desayuno, almuerzo, cena y dos meriendas para una centena de convivientes”, detalla.

“Era obrero de mantenimiento constructivo. Hacía bloques, pero sé cocinar bien”, explica y sonríe.

Mientras él pone todo su amor, junto a cebollas, ajos, ajíes, cilantros... en unos frijoles colorados, al final del pasillo central la enfermera Rosita Hodelín, impecablemente vestida de blanco, da lecciones de vida, como parte de su interacción terapéutica en la gran vivienda protegida. Ella sana, une, alegra, dignifica; forma parte del equipo de bienestar psicológico que ampara las 24 horas a los que se encuentran allí. Lo integran especialistas del Hospital Iván Portuondo, del Ariguanabo, y del Psiquiátrico de La Habana, según necesiten, quienes suministran los fármacos indicados a la hora precisa.

Bienestar y alegría

Cuando te parece que todas las caras son desconocidas descubres a quien desde siempre has admirado por su derroche de carisma al dominar la pelota de fútbol.

Una enfermedad cerebral, los reveses cotidianos y al mismo tiempo la voluntad de recomenzar, inherente al ser humano, hacen que Douglas Hernández esté por Quisicuaba, con apoyo de su bastón.

No habrá quien lo haya seguido y no recuerde que solo con 16 años de edad, en 1980, implantó una marca nacional al tocar la pelota 3 mil 998 veces. En 1994 se le aplaudía otro récord, el Guinness: 22 mil 217 toques al balón en 3 horas y 40 minutos. Después dio 100 mil 26 contactos en más de 15 horas.

Ahora tuvo la iniciativa de subir encima de sus hombros a otro conviviente de unas 150 libras. Y con la mitad de su cuerpo en pausa, debido a la enfermedad, demostró su dominio de la esférica. Tocó 80 veces la pelota, en la posición de sentado.

En esta ocasión su marca no irá a los Guinness, pero sí a la historia de quienes le ayudaron, incluso, en medio del desconocimiento, porque como Douglas, allí todos apuestan por un bienestar con alegrías e incluso con desatinos que entrecortan las palabras.

Segundas partes para dos Ángeles

También la vida volvió a sonreírle a Ángela Figueroa Pérez, quien llegó a Cuba hace años, y al santiaguero Miguel Ángel Bornot Viltres...

Se conocieron en el comedor de Centro Habana. Fueron de los primeros diez en el campamento de San Antonio.

“Era la única mujer y por mi falta de visión él me ayudaba. Siempre agradable, atento. Me ocupaba el tiempo. Poco a poco nos compenetramos más.

“Un día el doctor Enrique Alemán Gutiérrez, líder del Proyecto Quisicuaba, que para todos es luz, nos habló de casamiento, de tener nuestro nido de amor”.

Encontrar casa y cariño no eran planes inmediatos. “Intentábamos sobrevivir día a día. Hubo hasta boda como merecen los novios.

“Me matrimoniaba por segunda vez; tengo una hija de 38 años, en La Habana”, expresa, con suficiente mezcla de nostalgia y orgullo.

Él también se casó antes, en Ciego de Ávila. “Al enviudar volví a la calle en compañía del alcohol. Dedicué varios años a oficios en los ferrocarriles. Al no tener ni el nivel primario cursado perdí la posibilidad de un empleo formal”, se franquea.

Caminan de la mano siendo cada uno lazarillo del otro. “No estamos cruzados de brazos. Limpiamos el comedor, damos agua, café o merienda a alguna visita. Nadie nos lo impone, lo hacemos para sentirnos útiles”, dice Ángela, muy conversadora.



El campamento de vida asistida Quisicuaba se rescató del abandono en el 2023.



Disfrutan de la armonía de un hogar inclusivo.



Intercambian, se apoyan, reciben y dan amor.

Lo común de casi todos radica en el amor, pues si desde lo lejos miras a la otrora secundaria, localizada a 37 kilómetros de La Habana y unos cuatro del agitado San Antonio, ves solo un punto naranja con tonos verdes a su alrededor.

¿De cerca?, divisas sentimientos compartidos de quienes retornan a la vida con marcas en el alma; de aquellos aptos para sanar heridas o de los que vamos de pasada. ¡Hay amor y gratitud!

La Asociación espiritista Quisicuaba data de 1939. Ofrece apoyo por medio de un movimiento espontáneo. Retoma la era de los cabildos con el resurgimiento de agrupaciones africanas, rescata valores históricos, cuyos orígenes se remontan a siglos; potencia el desarrollo y bienestar del ser humano. Desde 1992 funciona como proyecto sociocultural.

| Enrique Alemán



Nuevas flexibilizaciones salariales

La entrada en vigor del Decreto 138 constituye un paso de gran trascendencia en el quehacer empresarial estatal cubano, pues actualiza normativas de años anteriores y transfiere a las entidades la facultad de aprobar el salario de todos sus trabajadores, sin la obligatoriedad de acogerse a la escala salarial única y a los calificadores de cargo vigentes



| Gabino Manguela Díaz

OBJETIVO PRINCIPAL

Estimular el aumento de la productividad y la eficiencia, y solo se condiciona al aumento del aporte por el rendimiento de la inversión estatal con respecto a un año antes. Incluso si superan ese aporte en valor absoluto o el pago de dividendos a los socios, pueden aumentar su fondo de salario.

¿QUIÉN APRUEBA LA ORGANIZACIÓN SALARIAL?

- No se requiere una previa evaluación externa.
- El director de la empresa es el máximo responsable de su aprobación, de común acuerdo con la organización sindical, cuya valoración es obligatoria.
- Es imprescindible el análisis en el consejo de dirección y en la asamblea de afiliados y trabajadores, así como su posterior inserción en el Convenio Colectivo de Trabajo. Lo mismo sucederá con el diseño de la organización salarial y con cualquier ajuste posterior.
- El trabajador podrá exigir sus derechos a través del sistema de justicia laboral, vía establecida para cualquier reclamación.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL SISTEMA

- 1- Igualdad para trabajo de similar complejidad
- 2- Diferenciación (reconocimiento individual)
- 3- Pago según cantidad y calidad del trabajo
- 4- Vinculación a resultados de la empresa
- 5- Protección mínima (si se traslada una unidad empresarial de base a la subordinación de otra empresa, entonces el salario de sus trabajadores no podrá ser menor al básico que percibían hasta el momento del cambio).

¿CÓMO SE FIJAN LOS SALARIOS?

- Los salarios se fijarán según los resultados de la entidad.
- La planificación y ejecución del fondo de salarios solo estará condicionada al no deterioro del aporte por el rendimiento de la inversión estatal o el pago de dividendos a los socios.

SALARIO POR RESULTADOS

Una parte del salario se asocia al cumplimiento de indicadores que midan el aporte individual. Anteriormente el salario era más fijo, menos vinculado a lo que se producía.

SISTEMAS DE PAGO POR RENDIMIENTO

El decreto generaliza la aplicación de sistemas de pago por rendimiento a todos los trabajadores de la empresa, directos o indirectos. Establece que, como mínimo, el 30 % del fondo de salario debe responder a este concepto.

NIVEL DE RESPONSABILIDAD

Los jefes de las Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial (Osde), ministros, gobernadores y consejos municipales tienen la facultad de autorizar excepciones al requisito de cumplimiento del indicador en casos justificados como movimientos organizativos o con ciclos largos de investigación, pero siempre que el sistema empresarial en su conjunto no deteriore su aporte por el rendimiento de la inversión estatal.

PAGOS ADICIONALES

Son complementos al salario escala y asociados a condiciones, conocimientos, etcétera. Aquellos establecidos en la legislación general, por ejemplo, doctorados, maestrías, se mantienen con su cuantía fija y son inmodificables. La empresa tiene la facultad de aumentar las cuantías establecidas para los pagos adicionales asociados a certificaciones internacionales, turnos nocturnos y mixtos y a las condiciones laborales anormales. Además, puede aprobar otros pagos, entre ellos, por la realización de actividades adicionales al contenido del cargo y por años de servicios prestados: (5 años: hasta 1 000 pesos; 10 años: hasta 1 400 pesos; 30+ años: hasta 3 000 pesos). La cuantía mensual que recibe el trabajador por concepto de pagos adicionales no puede exceder el 50 % de su salario escala.

¿A QUIÉN INCLUYE?

A alrededor de un millón 172 mil de:

- Empresas estatales y filiales.
- Osde.
- Uniones.
- Grupos empresariales.
- Sociedades mercantiles de capital 100 % cubano.
- Unidades presupuestadas con tratamiento especial que se financien totalmente.

(No se aplica a mipymes estatales).

¿EMPRESAS CON PÉRDIDAS?

La entidad del sistema empresarial que al cierre de un trimestre incumple en valor absoluto el aporte por el rendimiento de la inversión estatal o el pago de dividendos a los socios planificados u obtiene pérdidas, ajusta el fondo de salarios hasta el límite del salario básico del año anterior de los trabajadores que conforman la plantilla de cargos.

A las entidades del sistema empresarial que de forma excepcional se les autoriza planificar pérdidas por la autoridad facultada, planifican como fondo el salario básico del año anterior de los trabajadores que conforman la plantilla de cargos, ajustada a los niveles de actividad proyectados. Igual tratamiento se aplica en las entidades que obtuvieron pérdidas en el año anterior.

DEL RESULTADO DE LAS AUDITORÍAS

La entidad del sistema empresarial que recibe en una auditoría de cualquier tipo la calificación de deficiente o mal en el sistema de control interno, debido a la existencia de manipulación de la contabilidad que afecte sus resultados, planifica entonces el fondo de salarios hasta el límite del salario básico del año anterior de los trabajadores que conforman la plantilla de cargos, ajustada a los niveles de actividad proyectados. Igual tratamiento se aplica a las que en la ejecución del plan reciben las citadas calificaciones, por la misma causa.

TRATAMIENTOS DIFERENCIADOS

El decreto introduce tratamientos diferenciados dada la naturaleza diversa de empresas, entre ellas las de servicios públicos y actividades exclusivas del Estado (como la Empresa Eléctrica), de alta tecnología, de aplicaciones y servicios informáticos con modelo de gestión para su fortalecimiento y otras de nueva creación.



Uno de los propósitos del Decreto 138 es el aumento de la productividad y la eficiencia. | foto: Agustín Borrego Torres

| Doctor Manuel Limonta Vidal, primer director del CIGB

Un científico fidelista y viceversa

| Joel García

LAS CASI dos horas de conversación con el doctor Manuel Limonta Vidal se escaparon como agua en una cascada: rápidas y a chorros. A sus 82 años (cumplidos este 25 de diciembre) es una enciclopedia viva sobre el desarrollo de la ciencia en Cuba. Habla bajito, y su memoria está intacta. Recuerda nombres, fechas y anécdotas por montones, sobre todo las vividas al lado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Es de los imprescindibles en la historia de la producción de interferón en Cuba, lograda en 1981, así como en la concepción del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), del cual fue su primer director. Santiaguero de nacimiento, médico, especialista de primer y segundo grados en Hematología, doctor en ciencias, profesor de la universidad, no es consciente de todo lo que él representa para la comunidad científica. Y esto es apenas una síntesis de ese homenaje que le debemos todos.

Los primeros ecos de la Revolución

“Nací en la calle Trocha, en Santiago de Cuba, a una cuadra del barrio Chicharrones. Mi padre era alfarero. Hacía esculturas de imágenes religiosas en yeso. Mi madre era ama de casa. Éramos una familia pobre, de sobrevivientes. Ayudaba a mi papá en el taller y vendía las figuritas que creaba y unas naranjas que me daba el esposo de una tía.

“Comienzo a estudiar por mi madre, quien tenía una vinculación muy estrecha con una monjita de la colonia española que estaba muy cerca de donde nací. Logró que me dieran una beca para estudiar en la escuela de los Salesianos de Don Bosco. Me gustó siempre la historia y la geografía. Eran curas italianos los que impartían las clases. Jugaba béisbol, voleibol y atletismo. Por cierto, en pelota lo hacía en *center field* y parece que no tan malo porque fui a varios partidos con algunos peloteros profesionales. Era además un medio de sobrevivencia.

“El día que asaltaron el cuartel Moncada estábamos mi mamá y yo camino a la iglesia. Oímos ruidos, pero pensamos que eran fuegos artificiales. Cuando terminó la misa hubo un conato porque fueron allí a buscar a un asaltante herido, pero el doctor Posada no dejó que se lo llevaran.

“En Santiago de Cuba todo el mundo participaba en las cosas de la Revolución directa o indirectamente. En mi caso, un tío, hermano de mi padre estaba en la lucha clandestina. El 1.º de enero de 1959 estaba sentado en el quicio de la entrada de mi casa con un vecino que decía: Oye, parece que Batista se fue... La efervescencia fue tremenda, gente montada en camiones, en ómnibus, gritando por las calles ¡viva Fidel!”.



| foto: Joaquín Hernández Mena

La Habana, medicina y el interferón

Limonta salió para La Habana en 1962 junto a un grupo de amigos a partir de las becas ofrecidas por el Gobierno revolucionario para estudiar diferentes carreras. La vocación por la medicina venía desde niño, por la influencia de uno de sus tíos, Miguel Samada. El camino iniciado en el primer curso de la escuela Victoria de Girón le depararía un futuro jamás calculado por él.

“Allí vi a Fidel de cerca por primera vez. Era un torbellino, increíble su capacidad de trabajo. Desde ese momento le puse el calificativo de genio. Para un muchacho pobre lo que hizo la Revolución fue increíble: abrírnos las puertas a las universidades.

“Una vez graduado pasé por el Hospital Calixto García y después fui a trabajar a Holguín como director del policlínico Máximo Gómez. Luego cumplí como médico rural cuatro años y estando en segundo año de la especialidad me mandaron a Tanzania (1974-1976), como parte de una brigada de 14 compañeros. Al regreso, pasé a trabajar como hematólogo en una clínica del Ministerio del Interior. Estando allí aparece el tema del interferón.

“En noviembre de 1980 vienen a Cuba unos médicos traídos por el congresista estadounidense Mickey Leland. Fidel, apasionado por la salud humana y las cosas del desarrollo, se entera de que dentro del grupo estaba Anderson Randolph Lee Clark, presidente del M. D. Cancer Center, de Houston, y en la conversación sale el interferón que ellos usaban para combatir el cáncer y se producía en Finlandia.

“Unos días después de ese encuentro me dicen que debo ir al Palacio de la Revolución porque el Comandante quería hablar conmigo. Había tenido vínculos con él, pero no tan cercanos. Me hizo muchas

rón a partir de los glóbulos blancos había que ir al laboratorio del profesor Kari Cantell en Finlandia.

“Cantell accedió a que fuéramos una semana seis especialistas porque estaba interesado en probar el producto en otros países. Era un laboratorio que producía a pequeña escala y poco a poco aprendimos la técnica del pi al pa. En el mes de abril ya comenzamos a trabajar en la Casa de Protocolo 149, adaptada como laboratorio.

“El 28 de mayo de 1981 llamamos al Comandante y le informamos que ya teníamos el producto. Ese día él vino a las once de la noche con casi todo el Buró Político y le entregamos el frasco pequeño con el interferón. Fidel parecía un escolar sencillo que va a un lugar a recibir algo que le van a dar. Era su fruto también. Fuimos el segundo país del mundo en lograrlo”.

Dirigir científicos

“Sin falsa modestia, la aspiración que tenía después de eso era trabajar donde se decidiera. Se construyó primero en seis meses el Centro de Investigaciones Biológicas para multiplicar la producción de interferón. Fue la base para desarrollar la ingeniería genética y para que Fidel apostara por hacer el CIGB. Nunca me enteré que iba a ser el director. Selman fue el que me lo dijo.

“El primer desafío en 1985 es que no había gente. Trajimos 20 compañeros técnicos para capacitarlos y otro grupo se estaba formando en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (Cenic), encabezado por el director de investigaciones de allí, Luis Herrera, que después fue también director del CIGB. Él dirigió los trabajos para producir el interferón por ingeniería genética.

“El segundo desafío era no ver la ciencia como un concepto de fábrica y el tercero era competir con las grandes transnacionales.

“Nunca había tenido la experiencia de dirigir científicos. Es algo complicado y agradable en el sentido que se logran cosas que tienen un impacto tremendo y uno se siente realizado. El científico cubano es osado, muy sacrificado y capaz de obtener resultados en condiciones muy difíciles de equipamiento, materia prima, etcétera.

“Me siento parte del éxito que tuvieron los científicos nuestros en la batalla por la COVID-19. Cuba no desapareció porque se vacunó. Gracias al CIGB, al Instituto Finlay de Vacunas y demás instituciones. Hoy la ciencia tiene nuevos desafíos como la inteligencia artificial y un sinnúmero de enfermedades crecientes...”.

Limonta se levanta del asiento y se enjuaga los ojos de tantos recuerdos. Muchos vienen a saludarlo y las sonrisas son sinceras. De momento quiere apuntar una última frase. “El genio de todo esto es Fidel. No dejes de ponerlo”.



Portada del libro de Limonta.

preguntas sobre el interferón y las vías para obtenerlo.

Había leído algo en una revista sobre ese producto, y ese mismo día me percaté de que él tenía la idea de producirlo ya en Cuba.

“Luego de ese encuentro el doctor Eugenio Selman, médico de Fidel, comienza a hacerme preguntas todos los días sobre el tema y le pide a la dirección que me liberen un poco para ponerme a estudiar eso. Eran los tiempos en que preparaba mi doctorado y un viaje a la Unión Soviética, mas cuál no sería mi asombro cuando me informaron que había sido seleccionado para ir junto con la doctora Victoria Ramírez Albajés al M. D. Anderson Cancer Center.

Fidel siempre pensó en dos compañeros. Ella era bioquímica. Me dio orientaciones precisas y salimos el 14 de enero de 1981. Fui además a un laboratorio en Tampa. Estuve dos meses. Al regresar nos reunimos con él y le dijimos que para conocer la metodología de producir interfe-



Salvadora es la lealtad

| Lianet Suárez Sánchez
| fotos: Roberto Mesa

EL MAR tiene su extensión en la Empresa Pesquera Industrial Granma (Epigram). Allí, entre el aroma a salitre y el trajín de la línea de procesamiento, permanece una guardiana con la sonrisa franca y los ojos llenos de energía.

Los ánimos de ayudar, sostenidos por una abarcadora experiencia, son tan constantes para Salvadora López Rivera como su entrega, y es que con casi cinco decenios dedicados a la industria, esta manzanillera no solo fue trabajadora ejemplar, sino que es una de las Heroínas del Trabajo de la República de Cuba.

No solo sal y agua

Su historia está tejida con hilos de mar. Nacida en 1960, es hija de pescadores y fue su entorno natural el mundo que ofrece, gentilmente, el golfo de Guacanayabo.

“Siempre quise dedicarme a labores que no me alejaran de estas costas ni de mis raíces. También tuve claro que donde trabajara debía ser la mejor”, declara con sano orgullo.

Y como si fuera cosa de profetas, a los 16 años sus manos se perdieron por primera vez en una maraña de crustáceos para aprender el oficio de descolar camarón en la misma empresa que hoy la ve como un pilar.

“Sé hacer de todo en esa industria porque me ocupé de ir incorporando todo el conocimiento que me fuera posible: saber no está de más”, afirma con la seguridad que dan los años.

Pasó por la evisceración, envasado, armado de cajas y pesaje aunque hace hincapié en que la actividad más difícil es la de abrir la concha para sacar el ostión: “Es lo más fuerte, eso sin duda te marca, y aun así lo hice superándome cada día”.

La disciplina forja vanguardias

El secreto de Salvadora está en la actitud y disposición. Cuenta que en sus inicios, después de participar en reuniones sindicales o de la Unión de Jóvenes Comunistas, llegaba a su puesto de trabajo y se pegaba para recuperar ese tiempo, por lo que sorprendía a sus colegas con un ritmo inusual.

“Tenía tantos deseos de aportar que alcanzaba con la norma a quienes habían empezado a descolar dos o tres horas antes que yo, eso me llenaba de fuerzas para seguir haciendo las cosas mejor.

“En aquellos años lo habitual era trabajar entre el mediodía y las once de la noche, aunque teníamos distintos horarios, y en ese espacio se respiraba un sentido absoluto de la responsabilidad. Todos los compañeros querían cumplir y hacer que la industria sobresaliera dentro de la economía del país.

“Fueron momentos muy hermosos y de mucho compromiso pues también realizábamos labores en la agricultura. Para poder con cada una de las tareas me levantaba temprano y dejaba las cosas de la casa preparadas, sin saber, a veces, a qué hora podía regresar”, recuerda sobre aquella época de esfuerzo multiplicado.

Esta dedicación la llevó a ser seleccionada como Mejor Joven a lo que sobrevivieron 23 años consecutivos de Vanguardia Nacional, un verdadero reto que le imponía superarse.

El reconocimiento de un país

La consagración de toda una vida llegó en el 2018 cuando le fue conferido el Título Honorífico de Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

“Éramos tres mujeres de Epigram soñando con alcanzarlo y para lo cual no dejábamos que pasara un día sin quedar convencidas de que lo habíamos hecho bien en las líneas procesadoras”, cuenta, y recuerda con particular sentimiento a sus compañeras María Ortega y María Eloína Zambrano, esta última ya fallecida.



Salvadora recibió el Título Honorífico de Heroína del Trabajo de la República de Cuba en el 2018.

“Nos hacíamos ilusiones imaginando a Fidel poniendo en nuestros pechos la medalla y nos llenaba de muchas sensaciones lindas”.

El instante de recibir el alto reconocimiento de manos del comandante José Ramón Machado Ventura le quedó grabado para siempre: “Me preguntó que si yo era de Río Cauto y le dije, no, de Manzanillo, soy manzanillera de pura cepa. Me respondió: ‘pues felicite a esos hombres y mujeres que son aguerridos al igual que usted’”.

La savia que nutre la empresa

La historia de esta imprescindible mujer es también un testimonio poderoso de cómo el espíritu sindical, cuando es auténtico y se nutre de la base, se convierte en la sustancia vital que fortalece a la empresa.

Su sonrisa y dinamismo frente al desafío, su capacidad para organizar, además de su lealtad inquebrantable al colectivo —del que fue parte durante 46 años, hasta jubilarse en el 2022— son un modelo a seguir.

Más allá de la producción, el sindicato es la red de protección y calor humano dentro de la empresa. Un buen líder, según el análisis de Salvadora, debe estar al tanto de cada afiliado, preocuparse por el enfermo y aproximarse a todos. Y fue este principio el que encarnó por

décadas al frente de los asuntos laborales y sociales en su sección de base.

En la vorágine productiva de Epigram ella asegura que “no se descuidaba a las personas”, y si un obrero tenía un problema, se le ayudaba mientras otro asumía su tarea. Este mecanismo de solidaridad activa garantizó que el cumplimiento del plan de producción no fuera a costa del bienestar del trabajador.

“El sindicato dentro de la Revolución existe justamente para eso, y creo mucho en su eficiencia. Cuando esa estructura funciona, todo dentro de la entidad marcha mejor, más saludable, y eso se nota”, acota.

Este espíritu fomenta una unidad inquebrantable. La fortaleza del colectivo de Epigram, del que Salvadora se declara “orgullosa y parte aún”, es un termómetro en ese aspecto. En ese ambiente florece el deber que lleva a los afiliados, como en el caso de ella y de sus compañeras, a batallar hasta el final y a ver en el Título Honorífico de Heroína del Trabajo no un punto final, sino un compromiso renovado para seguir aportando.

“Aquí hay Salvadora para más”

A sus 66 años, la pregunta sobre la jubilación llega a menudo. “Oye mi’ja, descansa, ya lo graste lo que querías”, le dicen. Su respuesta es firme: “Aquí hay Salvadora para más, y sigo con el mismo espíritu de antes, porque siento que el trabajo me hace falta”.

Hoy la empresa que la formó sigue siendo el segundo hogar. Su filosofía es sencilla y poderosa: “Allí voy siempre que puedo a fuerza de costumbre y porque siento que estoy aportando. Eso y la Revolución lo han sido todo para mí, y creo haber cumplido con ambos. Por lo que no puedo dejar de decirles a las nuevas generaciones: ¡Vamos, pa’lante!”.

Salvadora López Rivera encarna el valor del trabajo perseverante y alegre. No cumplió tareas para llenar un expediente o terminar una jornada. Sencillamente se entregó en tanto construía un monumento invisible, pero indestructible: el de la dignidad.

Quizás la belleza de su historia no esté en un hecho singular, sino en la suma extraordinaria de cada uno de sus días con las manos marcadas por el oficio.

Personas como ella nos recuerdan que el cimiento más profundo de cualquier sociedad late en el corazón de quienes convierten su labor en un legado de entrega silenciosa y permanente.



A la línea de procesamiento del camarón dedicó la mayor parte de su vida laboral.



Marianela Núñez y su *partenaire*, el cubano Patricio Revé, en un ensayo en la sede del Ballet Nacional de Cuba. | foto: Leisys Quezada/ Prensa Latina

Ballet para recibir el año

La temporada de fin de año del Ballet Nacional de Cuba (BNC) vuelve a situar al gran repertorio clásico en el centro de la escena con *Don Quijote*, título imprescindible por su vitalidad, colorido y exigencia técnica. En la sala Avellaneda del Teatro Nacional, la compañía dirigida por Viengsay Valdés ha desplegado un programa que confirma la solidez del conjunto y la feliz confluencia de figuras consagradas y jóvenes intérpretes, en funciones que se extienden hasta el 30 de diciembre y el 1.º de enero, que reafirma a este ballet como una auténtica fiesta para el público habanero.

Uno de los grandes acontecimientos de esta temporada es la presencia de Marianela Núñez, estrella del Royal Ballet de Londres, quien interpreta a Kitri los días 28 y 30 de diciembre, en lo que ha calificado como un regreso celebrado por un público que ama profundamente la danza. La bailarina argentina ha expresado su entusiasmo por compartir escena con el BNC y por reencontrarse con una audiencia apasionada, en una versión que subraya la tradición de excelencia de la escuela cubana y eleva aún más el cierre del año danzario en La Habana. | Redacción Cultural



Al pan, pan...

El mejor arte para la comunidad

| Yuris Nórido

Llevar el arte a las comunidades es una necesidad impostergable, una responsabilidad esencial del sistema institucional de la cultura en Cuba, que procura ampliar los espacios de socialización y disfrute estético más allá de los escenarios convencionales.

Pero ese traslado no debe implicar concesiones en cuanto a calidad: el arte que llega a los barrios, a los asentamientos rurales, a los centros laborales, debe defender los valores que sustentan la política cultural del país. Al mismo tiempo ha de atenderse a las características de cada lugar y de cada público, porque la genuina comunicación artística requiere sensibilidad, adaptación y respeto por los contextos específicos.

Esa apertura demanda, además del empeño de las instituciones, el compromiso activo de los creadores, quienes tienen en sus manos la posibilidad de transformar, emocionar y enriquecer espiritualmente a los ciudadanos allí donde viven.

No se trata solo de llevar funciones, conciertos o exposiciones, sino de establecer un diálogo que permita reconocer referentes y necesidades culturales particulares y estimular la participación. El arte, cuando se comparte en los espacios cotidianos, puede convertirse en puente entre experiencias individuales y memoria colectiva.

Por otra parte, promover la cultura en la comunidad no significa desconocer la importancia de las salas de concierto, los teatros y las galerías como espacios de consagración, investigación y experimentación artística.

Es preciso aprovechar también el caudal simbólico de cada territorio: tradiciones, historias locales, modos de hacer. Ahí reside un patrimonio vivo que puede nutrir los procesos creativos y enriquecer el intercambio cultural.

La clave está en tejer vínculos sólidos entre instituciones, artistas y comunidades, para que el arte sea un derecho plenamente ejercido y una presencia cotidiana que convoque y transforme.

Béisbol cubano: ¡que viva la polémica!

| Joel García

Durante muchos años el 29 de diciembre fue considerado el Día del Béisbol Cubano, por ser la fecha de inicio de la Liga General de Béisbol de Cuba en 1878 (posteriormente sería Liga Profesional), con el partido entre el club Habana y el Almendares ganado por los primeros 21-20. Esa lid contó además con la participación del equipo Matanzas y apenas fue de ocho juegos para cada conjunto.

Por supuesto, ese acontecimiento no resta méritos ni relevancia a otros hechos anteriores como el primer desafío histórico celebrado el 27 de diciembre de 1874 en el estadio Palmar de Junco, en Matanzas, conquistado por los habaneros 51 corridas a 9 frente a un elenco yumurino.

Tampoco a la introducción en 1864 de este deporte en nuestro país por los hermanos habaneros Guilló, Ernesto y Nemesio, y su amigo Enrique Porto del Castillo, quienes al regresar de sus estudios en el Spring Hill College de Mobile, Alabama, cargaron con el primer bate y la primera pelota que se conocieron aquí.

Desde entonces mucho se ha escrito y no han faltado polémica y precisiones históricas, incluido lo relacionado con el Salón de la Fama del Béisbol Cubano y una sede aún por definirse, así como la continuación de las exaltaciones, tras un rescate en el año 2014, que desgraciadamente sigue esperando decisiones valientes y menos humo por parte de las autoridades correspondientes.

Cada uno de los temas mencionados hasta aquí daría para interminables y acaloradas discusiones beisboleras, sin que por ello se sienta alguien relegado en cuanto al rol desempeñado en cada etapa ni se erija en poseedor de una verdad absoluta, pues bien sabemos que lo más importante ha sido el aporte a la cultura y al patrimonio de nuestra nacionalidad.

La pelota, como nos gusta decir, mueve pasiones no precisamente por ser exacta, sino por haber penetrado en la idiosincrasia y alma de los cubanos con triunfos y jugadores inolvidables, campeonatos nacionales que nos hacen olvidar hasta las carencias materiales y un sinnúmero

de éxitos internacionales que hoy extrañamos.

64 Serie Nacional: ¿y el último pasajero a los play off?

Definidos los siete cupos para la postemporada solo resta un último clasificado que no sabremos hasta el 2026, pues después de este lunes no se jugará más hasta el 4 de enero. Pinar del Río, Cienfuegos y hasta Villa Clara aún tienen opciones.

De ahí que será imprescindible el cotejo que resta entre holguineros y vueltabajeros, pues una victoria de los primeros le aseguraría el segundo puesto de la tabla de posiciones y clasificación directa a la Liga Élite, en tanto le daría la plaza a los *play off* a los cienfuegoseros, pues el abrazo con 39-36 les favorece, ya que dominaron en la serie particular a los pativerdes.

De suceder lo contrario, una sonrisa de los más occidentales ante los Sabuesos, Matanzas sería el directo a la Liga Élite y los ahijados de Alexander Urquiola respirarían tranquilos para cuartos de final, en espera solo que Villa Clara caiga en par de ocasiones durante los 10 enfrentamientos pendientes.

Más allá de este rompecabezas, desde ya abogamos porque la fecha de inicio de la Serie Nacional se fije para septiembre y tenga un tope para el mes de diciembre. La recuperación de partidos no celebrados hay que lograrla en medio de la Serie no al final, pues esto entorpece y retarda todo, más allá de que tampoco debemos supeditar nuestros torneos al calendario internacional.

Quizás la fórmula ahora, tras la exclusión arbitraria de Cuba de la Serie del Caribe, sea jugar los cuartos de final al mejor de cinco pleitos; en tanto semifinal y final con los siete choques previstos. La Serie de las Américas se corrió una semana y a ella iremos con una selección que tendrá su mirada en el Clásico Mundial.

Como ven, la polémica sigue siendo interminable. Por eso este 29 de diciembre retomemos el festejo por el Día del Béisbol Cubano. Así honramos la historia y amor por un deporte que nos identifica también por el mundo.



Villa Clara aún tiene opciones matemáticas. | foto: Roberto Morejón

América Latina: horizonte económico

El resultado está a la vista; en la actualidad cualquiera de las corporaciones multinacionales opera con mayor coherencia y sentido de unidad que este conjunto de islas que es América Latina, desgarrada por tantas fronteras e incomunicaciones.

Eduardo Galeano, en Las venas abiertas de América Latina

| Yimel Díaz Malmierca

“**CONTRARIO** a lo esperado, el comercio mundial, al menos en el primer semestre, resistió bastante bien el impacto arancelario estadounidense. Esto se debe, principalmente, a las compras realizadas antes de que entrara en vigor el aumento arancelario y a la reorganización de los flujos comerciales”. Así describe Hélène Drouot, académica del Centro de Investigaciones del Banco BNP Paribas, la situación económica con que despedimos el 2025.

No obstante, la región latinoamericana llega al 2026 con un pronóstico de crecimiento lento, una recuperación laboral tenue y una economía pendiente de factores externos, entre ellos la política proteccionista de Estados Unidos, los vaivenes de los precios de las materias primas y las condiciones financieras globales.

En ese panorama general, las economías regionales dibujan un mapa diverso y complejo; algunas naciones sobresalen por su dinamismo, otras por su vulnerabilidad.

Crecimiento modesto, riesgos persistentes

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) actualizó sus proyecciones para la región. La entidad estima que el producto interno bruto (PIB) aumentó 2,4 % en el 2025 y pronostica que lo hará en un 2,3 % en el 2026. Las cifras confirman que el área lleva años atrapada en un bucle de bajo crecimiento.

El Banco Mundial, por su parte, proyecta un alza regional de 2,5 % en el 2026 y alerta que permanecerá como una de las zonas más rezagadas debido a la inflación persistente, el endeudamiento histórico y lo poco atractiva que resulta para los inversionistas.

Romper el ciclo es difícil. La transformación productiva y del empleo dependerá de los vientos neoliberales y conservadores que dominan hoy las economías del área.

Promesas y limitaciones de algunas naciones

México. Según la Cepal, en el 2025 progresó apenas 0,6 por ciento. No obstante, el Gobierno de Claudia Sheinbaum mantiene expectativas optimistas para el 2026. Aseguran que aumentará la recaudación fiscal e impulsará la industria y las exportaciones, lo que les permitirá estimular el PIB para que ronde entre el 1,8 % y el 2,8 % anual. Tales previsiones estarán condicionadas por una combinación de disciplina fiscal, estímulo a la inversión y un entorno externo favorable.

La Cuarta República, impulsada por Manuel López Obrador y continuada por la actual mandataria, ha obtenido buenos resultados, pero la economía mexicana permanece atada a la demanda externa, a las remesas y al ciclo de la economía estadounidense. El endurecimiento de la política comercial de la potencia nortea podría tensar aún más el panorama.

Brasil. La mayor economía de la región enfrentará un año complejo. La Cepal ha proyectado un crecimiento lento. Si bien la nación no depende en exceso de Estados Unidos —solo una porción de sus exportaciones se dirige allí—, sí está muy vinculada al comercio global y en eso radica su vulnerabilidad. En respuesta, el presidente Lula da Silva ha optado por diversificar sus alianzas. Para el 2026 se espera una consecuencia de la inversión privada y pública como resultado de la incertidumbre global.

Argentina. Durante el 2025 reportó buenos resultados macroeconómicos; pero tales estadís-



La volatilidad de los recursos financieros y los desafíos de inversión externa continúan repercutiendo en las economías regionales. En la imagen, sala de mercados financieros en América Latina. | foto: Archivo editorial Shutterstock

ticas omiten el impacto de los recortes presupuestarios en las políticas sociales y en sectores como educación, cultura y ciencia. La desaceleración prevista para el 2026 disparará la impopularidad del mandatario Javier Milei, que además tiene el desafío de controlar la inflación, atraer inversión y esperar que se mantengan los precios de los productos agrícolas y mineros que han sustentado una parte importante del repunte.

Colombia. Tras dos años de bajo rendimiento, el 2025 representó el de la recuperación del crecimiento económico. Se espera que el país mantenga el ritmo en el 2026, gracias a un consumo sólido, la caída del desempleo y la política fiscal expansiva del gobierno. Pero todos los esfuerzos podrían volverse sal y agua en un año de elecciones parlamentarias y presidenciales. Frente a una sociedad tan polarizada como la colombiana, un efecto contrario a la política progresista impulsada por Gustavo Petro y el Pacto Histórico podría ocasionar cambios drásticos en la gestión económica y social.

Impacto del proteccionismo yanqui

Un factor clave para el desempeño del área ha sido la política comercial de Estados Unidos que, en general, ha repercutido de manera negativa en las economías latinoamericanas, particularmente en aquellas que dependen de las exportaciones a ese mercado.

Aunque algunos países lograron amortiguar el golpe reorientando su comercio hacia otros destinos e incrementando sus inversiones en otros sectores, la tensión arancelaria sigue generando inseguridad. Según analistas la nueva configuración del intercambio global podría frenar la atracción de inversión extranjera directa, que

desde el 2024 comenzó a mostrar signos de estancamiento.

Especialistas aseguran que la mayor volatilidad en los mercados, la competencia feroz en precios y la presión para relocalizar cadenas productivas, elevan el costo de algunos insumos, aumentan el riesgo para exportadores y limitan la capacidad de inversión productiva.

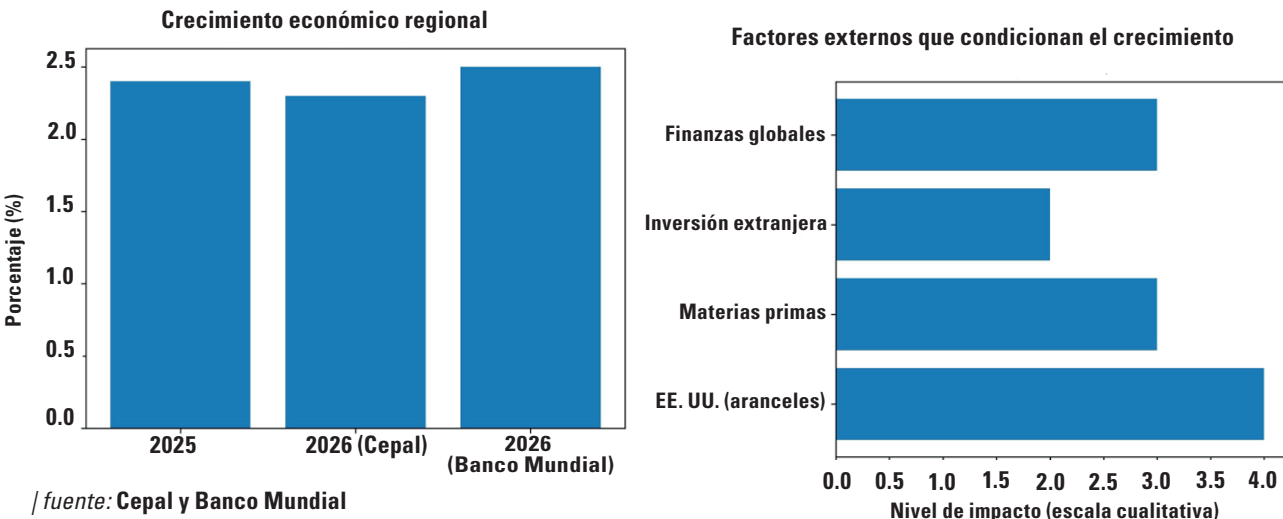
En ese contexto, los países latinoamericanos están obligados a diversificar productos y destinos de sus exportaciones, fortalecer industrias internas y promover políticas públicas claras que generen confianza a inversionistas nacionales y extranjeros.

La trampa del bajo crecimiento

Para que el 2026 permita aumentar en términos reales, la región necesita impulsar una transformación productiva real, basada en inversión, diversificación económica y mejoras en la productividad. Eso implica recalificar al capital humano, añadir valor agregado a las exportaciones, gastar en infraestructura e innovación y fortalecer sus instituciones.

El proteccionismo arancelario ha reconfigurado cadenas globales de comercio lo cual podría ser ventajoso. Los especialistas reconocen que existen otras oportunidades, como la demanda ascendente de minerales y materias primas estratégicas y la previsible ola de inversión verde y tecnológica que se espera en los años venideros.

Propósitos como atraer capital, consolidar empleo productivo y romper el ritmo de un lento crecimiento económico son frecuentes en las carteras gubernamentales de la región, pero sin reformas estructurales reales la prosperidad seguirá pendiente del devenir del resto del mundo.





Enero						
D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Febrero						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

Marzo						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

Abril						
D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Mayo						
D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Junio						
D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Julio						
D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Agosto						
D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

2026

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

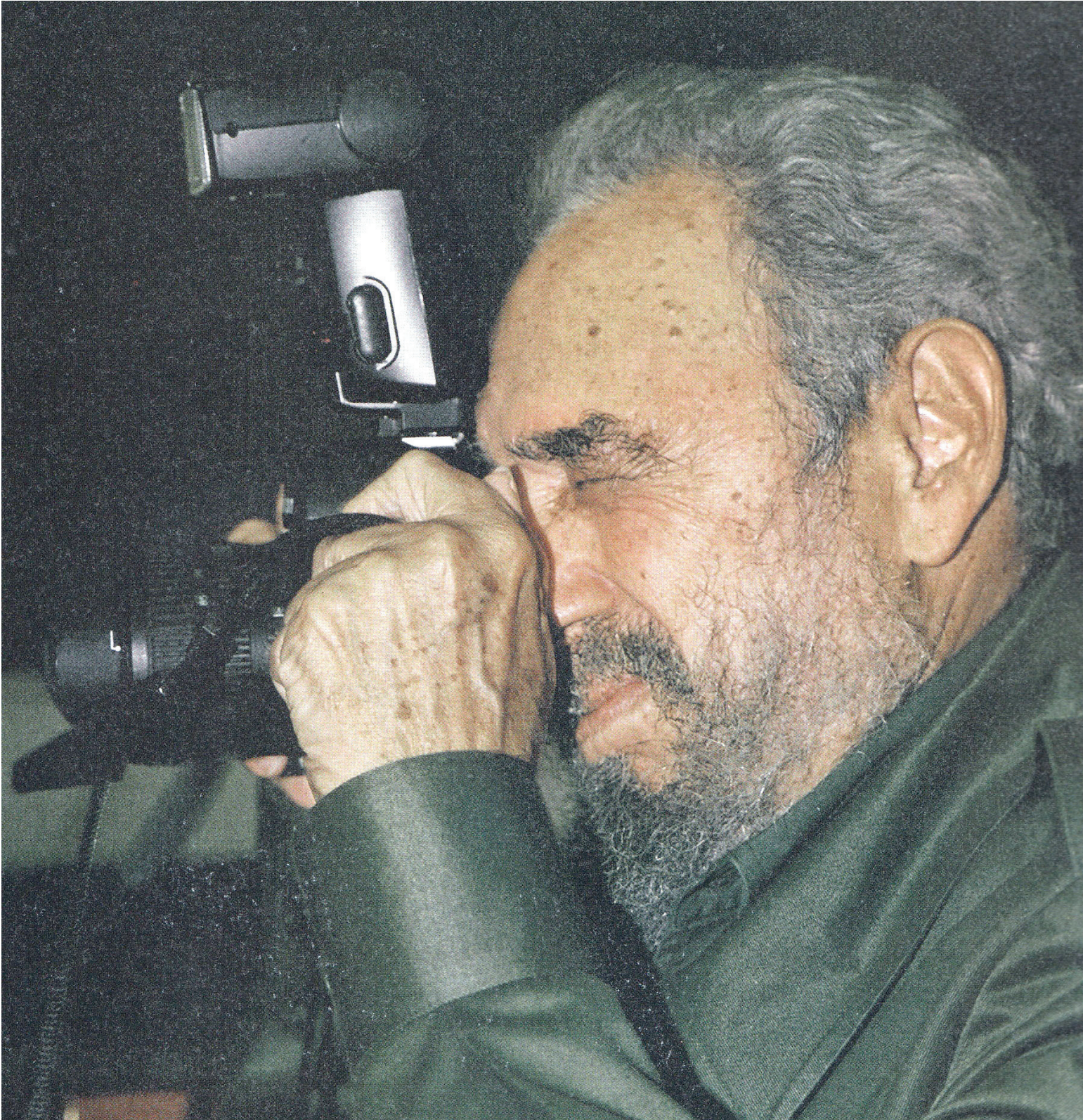


foto: Pablo Caballero

Septiembre						
D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Octubre						
D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Noviembre						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Diciembre						
D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		